

hodierna
missio
societatis
jesu
est
fidei
servitium
cui

ut

exigentia

absoluta

pertinet

promotio justitiae

exchanges * échanges * intercambios

No. 13

Julio, 1979

- (1) ENTREVISTA : EXPERIENCIAS DE POBREZA-
INSERCIÓN - PADRE GENERAL p. 71
- Por qué? - Importancia? - Resultados? -
Para todos? - Cómo hacer? - Cuáles efectos? -
En formación? - En la Curia? - Acción de los
Superiores Mayores?
- (2) INFORME : EXPERIENCIAS DE POBREZA-INSERCIÓN p. 79
- (1) Generalidades
(2) Preocupación
(3) Estilo de Vida
(4) Experiencias-Inserción
(5) Apostolado
(6) Identificación
- (3) EXPERIENCIAS : CONVIVENCIA CON LOS POBRES p. 89
- (1) En una zona pobre de Manila
(2) En algunos pueblos de la India
- (4) TESTIMONIO : VOCES INFANTILES p. 97
- (1) Mohammed Halif - Bombay
(2) Keshar - Nagpur
(3) Vinton Faulkener - Jamaica
- (5) SOLICITUD : LA POBREZA EXTREMA p. 102
- (6) PUBLICACIONES p. 106
- Post-Puebla
Otros

Este Número

Hace más de un año publicamos un número especial de PJ sobre: la Solidaridad con los Pobres (véase: PJ 7, Mayo, 1978). Tuvo bastante éxito y se nos pide todavía, aunque ya está agotado. Ahora PJ vuelve a referirse a este tema o mejor dicho, a uno de sus aspectos: experiencia o inserción entre los pobres.

Lo hacemos porque como ya lo habrán notado, es el tema de una de las preguntas especiales hechas por el Padre General en las cartas ex officio de 1979.

En primer lugar figura una entrevista con el Padre General. Qué lo motivó a hacer esta pregunta? Razón de su importancia y reacciones suscitadas? Dichas experiencias son para todos? Cómo se deben realizar? Y los de formación, los Superiores Mayores, la Curia misma?

En segundo lugar, una síntesis de todas las respuestas recibidas a las cartas ex officio. Se redactó para la sesión de estudio del Padre General y de sus Consejeros que tuvo lugar en Cavalletti el mes pasado.

En tercera instancia, dos relatos sencillos de experiencias recientes hechas por jesuitas, una proveniente de la India y la otra de un italiano que trabaja en Taiwan.

A continuación escuchamos las voces de los mismos pobres, tres niños 'de la calle': dos de la India y uno de Jamaica.

Para terminar un llamamiento de un hermano jesuita que trabaja en una organización dedicada a la ayuda de quienes tienen que vivir en extrema pobreza.

El INTERCAMBIO y las NOTICIAS, parte integrante de nuestro boletín, aparecerán nuevamente en el próximo número de octubre.

Felices y provechosas vacaciones, si les llega oportunamente!

EXPERIENCIAS DE POBREZA / INSERCIÓN

ENTREVISTA CON EL PADRE GENERAL

Pregunta: PADRE GENERAL, EN LAS CARTAS EX OFFICIO PARA 1979 USTED PIDIO INFORMACION SOBRE DOS PUNTOS ESPECIFICOS: EL CONTACTO CON LOS NO-CREYENTES Y LAS EXPERIENCIAS DE POBREZA O DE 'INSERCIÓN'. POR QUE HIZO USTED ESTA SEGUNDA PREGUNTA Y QUE TIPO DE INFORMACION ESPERABA?

Respuesta:

Hice la pregunta porque creo que toca un punto todavía algo problemático para nosotros. La CG 32 insistió mucho sobre el hecho de que "muy frecuentemente nos encontramos aislados, sin contacto real con la increencia y con las consecuencias concretas y cotidianas de la injusticia". (4:35) A pesar de excepciones obvias y algunos pasos nuevos, me parece que esta observación sigue siendo válida para la mayoría de los jesuitas. En mucho de nuestro trabajo, sobre todo cuando se trata de instituciones, se corre el peligro de aislarse del mundo exterior o por lo menos de perder interés en sus problemas. Por lo tanto nuestro apostolado en su conjunto también corre el riesgo de volverse limitado o restringido a preocupaciones que, si bien importantes en sí mismas, tal vez no corresponden a prioridades más urgentes. San Ignacio hizo tanto hincapié en la dimensión universal de nuestro apostolado y la necesidad de buscar siempre el maius Dei obsequium. Hoy en día esto quiere decir mantener un contacto muy estrecho con un mundo mucho más complejo y que cambia muy rápidamente.

Hay también un segundo motivo. Frecuentemente los que sí logramos mantenernos en contacto tenemos un conocimiento meramente conceptual del mundo y sus problemas. Vemos la realidad desde lejos, muchas veces por medio de la televisión o de la prensa. Así llegamos a estar un poco separados de la realidad y problemas muy reales nos parecen lejanos y menos urgentes. Es por eso que la CG XXXII insiste en 'contacto real' y 'experiencias'. Me parece que hay muchos que todavía no reconocen este punto, que no aceptan la experiencia como verdadera fuente de conocimiento y de inspiración. En consecuencia algunos no saben concretamente lo que se pide ni por qué.

Otros no saben cómo hacerlo o quién debe hacerlo. Haciendo esta pregunta en las cartas ex officio, espero promover algunas reflexiones y discusiones.

Qué tipo de información esperaba? Sobre todo quiero saber lo que se hace en las Provincias de la Compañía para responder a la pregunta de la CG XXXII. Pedí a los Secretarios Regionales de anotar y sumar las respuestas en cada Asistencia. Luego hicimos una síntesis para toda la Compañía que discutimos durante la sesión de trabajo bi-anual que tuvimos hace poco en Villa Cavalletti. Ahora tengo una idea mucho más clara de la posición de la Compañía en este asunto y de lo que tenemos que hacer para progresar.

(Nota: la síntesis mencionada por el Padre General sigue a esta entrevista - Editor)

Pregunta: LA CG XXXII DIJO QUE ALGUNA EXPERIENCIA DE VIDA CON LOS POBRES SERA NECESARIA A TODOS. (D. 6, 10) Y EN SU ALOCUCION FINAL A LA CONGREGACION DE PROCURADORES USTED VOLVIO A ESTE PUNTO, HABLANDO INCLUSO DE UN CIERTO PORCENTAJE ANUAL DE JESUITAS QUE DEBERIAN "ENCARNARSE ENTRE LOS POBRES". (#10) POR QUE INSISTE USTED TANTO EN ESTE PUNTO Y CUALES HAN SIDO LAS REACCIONES Y RESULTADOS CONCRETOS?

Respuesta:

He insistido en este punto porque creo que sea fundamental. La misma alocución a los Procuradores confirma que la conversión que necesita la Compañía hoy, por ser espiritual, no se restringe puramente al nivel espiritual. "Implica una 'concientización' y educación permanente por la que nos abrimos al mundo exterior traspasando las barreras mentales en que muchos de los nuestros viven reclusos". (#10) Hay aquí uno de los motivos principales para insistir en experiencias de pobreza o inserción. Nos permiten, por lo menos por un tiempo, alejarnos de un mundo en el cual nos sentimos seguros, quizás inclusive cómodos, y experimentar en nuestra propia carne algo de la inseguridad, la opresión y la miseria que tantos hoy en día tienen que sufrir. Sin tal experiencia, tenemos solamente un 'concepto' de la pobreza sin saber existencialmente lo que es. Y me parece que es una conditio sine qua non para que se realice de modo concreto nuestra opción por los pobres. Para algunos todo esto puede parecer algo nuevo y difícil a pesar de que en toda la historia de la Compañía ha habido y todavía hay muchos casos de inserción ejemplar entre los pobres.

Las reacciones han sido muy diversas: desde el entusiasmo hasta el rechazo y la crítica acerba. Algunos piensan que se insiste demasiado sobre estos puntos de pobreza y justicia olvidando puntos importantes de fe. Otros reconocen la necesidad de hacer algo, pero no se sabe como llevarlo a cabo. Algunos se quejan de un sentido de culpabilidad mientras otros creen que se pide demasiado. Unos cuantos piensan que tales experimentos son ajenos a "nuestro modo de proceder" como jesuitas. Se hacen también objeciones a la terminología que se usa y se teme que el experimento de inserción sea meramente artificial.

Cuáles han sido los resultados? Las respuestas a las cartas de 1979 indican una mayor preocupación por la pobreza que influye realmente en la vida de algunos individuos y comunidades. Pero la importancia de una auténtica experiencia o inserción la han comprendido pocos y menos todavía la han actualizado. Creo que sea una constatación acertada. Se han llevado a cabo algunos experimentos excelentes. Pero por lo general, han sido ejemplos aislados y ciertamente aún no suficientes como para indicar algún resultado significativo en la amplia escala. El programa 'Horizons for Justice', por ejemplo, se ha planeado y realizado bien. Pero hasta ahora ha llegado solamente a un poco más de un centenar de jesuitas estadounidenses, número muy limitado para hacer impacto en el resto, unos 5.000 o más. Sin embargo, experimentos que se han hecho individualmente con mucha frecuencia, han logrado muy bien cambiar las actitudes y los valores de la persona involucrada. De manera que, no obstante algún adelanto, los resultados en general han sido escasos y mucho queda por hacer.

Pregunta: CREE USTED QUE TALES EXPERIENCIAS O EXPERIMENTOS SEAN NECESARIOS O AUN POSIBLES PARA TODOS LOS JESUITAS O EN TODOS LOS PAISES?

Respuesta:

Matemáticamente hablando, obviamente no todos pueden ni deben hacer una experiencia de esta naturaleza. Se debe tener en cuenta la salud, la edad, la situación psicológica y el trabajo de cada uno. Sin embargo la persona por si misma no siempre es el mejor juez en su propio caso. Indudablemente me gustaría que todos los jesuitas discutieran este asunto con sus respectivos Provinciales durante la cuenta de conciencia anual.

Creo personalmente que muchos más jesuitas de lo que a primera vista puede parecer, estén en condiciones de hacer tal experiencia y sacar provecho.

Las razones en contra con frecuencia, son más aparentes que reales y pueden superarse tras el discernimiento y la oración.

Habrán jesuitas que en realidad no necesiten una nueva experiencia pues ellos ya en sus vidas o en su trabajo tendrán suficiente trato con la pobreza y la injusticia para saber lo que de veras significa. Por ejemplo, en mi caso me acuerdo bien de mi expulsión de España, de mi trabajo con los portorriqueños en New York, con los pobres en el 'Settlement' de Tokyo, con los enfermos y moribundos en Hiroshima después de la bomba atómica, y cuando me llevaron a la cárcel de Yamaguchi, acusado de espía. Estas experiencias están aún muy vivas en mi e influyen en mi modo de ver y de pensar.

Usted me preguntaba también sobre diversos países. Obviamente existen muchos especialmente en Africa, India y otras regiones del Tercer Mundo en donde los jesuitas están en contacto diario con la pobreza extrema. Muchos llevan una vida dura y, especialmente si son misioneros, en condiciones muy pobres si se compara con el nivel de vida de sus países de origen. Pero me gustaría insistir en que el hecho de estar en un país o región pobre no es lo mismo que atreverse y esforzarse por compartir la vida de la gente y aprender de su experiencia y de su cultura. Sería equivocado pensar que lo que la CG XXXII ha dicho sobre la inserción o la experiencia de pobreza sencillamente no es pertinente en ciertos lugares.

La misma consideración es válida para los jesuitas que viven en países en los cuales rigen condiciones austeras o medidas represivas. Muchos no pueden vivir sino entre la gente común y corriente y por lo tanto son plenamente conscientes de lo que tienen que soportar. Pero aún en estos países no es imposible estar alejado o aislado de los rigores de la vida cotidiana.

Concluyo por lo tanto que por lo menos el mayor número posible de jesuitas si no el 100% pueden y deben beneficiarse de alguna experiencia de pobreza o inserción.

Pregunta: COMO SE DEBEN LLEVAR A CABO? CON CUALES CONDICIONES? QUE FRUTO HAY QUE ESPERAR?

Respuesta:

Es difícil hacer una lista de requisitos que sean válidos para todas partes. Más aún, como ya lo he dicho, estos experimentos son algo nuevo y todavía no lo suficientemente difusos como para poder sacar conclusiones respecto a los métodos usados y a los resultados logrados. Sin embargo responderé a las dos partes de su pregunta por separado y trataré de dar algunas indicaciones sacadas de experiencias y modelos ya ensayados.

COMO HACERLOS

- Una preparación muy cuidadosa debe hacerse antes del experimento. Para el participante esto significa, además de su aceptación voluntaria, un esfuerzo determinado para vencer limitaciones mentales y prejuicios con el fin de hacerse más receptivo y disponible hacia otras personas y situaciones nuevas.
- Si el experimento se realiza en un país extranjero, estudio del idioma y conocimiento de la cultura y de las costumbres serán casi necesarios.
- Esta preparación debe acompañarse al tipo de oración apropiada a las contemplaciones de la segunda semana de los Ejercicios y las meditaciones sobre el Reino y los dos Binarios.
- Aunque son inevitables algunos elementos de artificialidad, se deberá hacer lo posible para que la experiencia/inserción sea realista. Un requisito mínimo para ello será el cambio del trabajo ordinario/condiciones de vida.
- El participante tendrá que estar convencido de que podrá beneficiarse del experimento solamente en la medida en que sea capaz de observar y escuchar a aquellos a quienes encuentra. Debe persuadirse de que es muy valioso lo que él puede aprender.
- Por esta razón, por lo menos durante el experimento, generalmente el participante no trabajará ni ayudará a la gente a menos que se trate de un servicio tal que la gente no lo considere superior y que no se creen distancias.
- Por esta misma razón, generalmente el experimento lo hará uno solo o al máximo, con otro. Un grupo más grande podría proteger al participante de tal manera que no logre experimentar directamente la impotencia y la inseguridad del pobre.
- El participante debe estar listo a aceptar dificultades físicas y a experimentar la verdadera pobreza.

- Tan pronto como sea posible y especialmente en sus etapas finales, el experimento deberá acompañarse con oración, reflexión y discusión.
- Cuando sea factible, el experimento incluirá una sesión de evaluación acompañada también con oración y discusión.

POSIBLES RESULTADOS

- Quienes han tenido estas experiencias unánimemente dicen que lo que se aprende no se logra comunicar totalmente. Debe hacerse la experiencia personalmente.
- Esto porque se refiere más a una comprensión del corazón que a un mayor conocimiento: lo que la CG XXXII llama "sensibilidad más profunda" (4:49).
- Deberá demostrarse en una conciencia más aguda de los sufrimientos y la vulnerabilidad del pobre y también de sus riquezas.
- A la inversa, deberá llevar a una nueva conciencia crítica del propio patrimonio cultural del participante como también del desorden en las relaciones individuales y sociales a nivel nacional e internacional.
- Esta doble conciencia deberá a su vez, llevar a una conversión que se exprese ella misma en nuevas actitudes y valores.
- Se espera que éstos conduzcan en la práctica a una mayor dedicación y compromiso con el pobre, una mayor solidaridad que influya todos los aspectos del apostolado.
- Aunque no se pueda comunicar totalmente, un cambio visible en actitudes y compromiso será el modo más eficaz de compartir esta experiencia con los demás y animarlos a que experimenten algo semejante.
- Finalmente ya que los frutos de tal experiencia necesitan reforzarse y renovarse será útil mantener contactos con quienes los hayan tenido también. No se debe pensar que una experiencia de este tipo necesariamente dura toda la vida.

Pregunta: LOS DECRETOS DE LA CG XXXII DAN MUCHA IMPORTANCIA A LA FORMACION. COMO SE PUEDEN INTEGRAR TALES EXPERIMENTOS EN LAS DIVERSAS ETAPAS DE ESTA?

Respuesta:

Es cierto que la formación es una época apropiada para este tipo de experimentos. Son parte esencial del entrenamiento del apóstol contemporáneo si éste va a predicar un evangelio que responda a los problemas modernos. Por lo tanto ningún programa de formación puede considerarse completo si no incluye alguna experiencia directa de pobreza, de injusticia, de impotencia entre la clase pobre, los campesinos, los inmigrantes, los abandonados o cualquier otro grupo de gente marginada.

Sin embargo estos experimentos deberán planearse aún con mayor cuidado que los generales ya mencionados. Un sacerdote que trabaje en formación deberá acompañarlos él mismo o dirigirlos tan de cerca que quienes tomen parte puedan contar siempre con él. Se dará especial atención a la oración y a la reflexión que deberán acompañar todas las etapas del experimento para que pueda llegar a ser verdaderamente un factor positivo e integrador en la vida del participante. Solo así el experimento no resultará "ilusorio y carente de conversión interior". (6:10)

No todos los experimentos son apropiados para todas las etapas de la formación. Se cuidará de preparar un programa equilibrado que no choque con otros objetivos en la formación, espiritual, académica o religiosa. Por ejemplo, se ayudará al joven jesuita a que se dé cuenta de que la prioridad otorgada a la oración y al crecimiento espiritual durante el noviciado y la tercera probación o a los sólidos principios académicos durante los estudios no se pueden dejar en favor de una experiencia o inserción que podría fácilmente poner en peligro la una o la otra. De hecho tendrá que hacerse lo contrario. Los experimentos deberán confirmar su deseo de crecimiento espiritual e intelectual ya que tendrá que ver éstos no solo como necesarios para sí mismo sino también como medios para que su solidaridad con los pobres sea más verdadera y eficaz.

Sin duda resultarán ciertos períodos de la formación más propicios para estos experimentos que otros. Durante el noviciado y la tercera probación hay tiempos especiales para ellos. En otras épocas se pueden aprovechar bien las vacaciones y los fines de semana. Si todas estas oportunidades son programadas dentro de un plan coherente, creo que nuestra formación mejorará mucho. De esta manera también, podremos evitar exageraciones imprudentes o polarizaciones que llevan al extremismo.

EXPERIENCIAS DE POBREZA - INSERCIÓN

INFORME

(NB: Es importante tener en cuenta que el presente informe es simplemente una síntesis de lo que han escrito las cartas ex officio recibidas hasta el 10. de mayo. Para aquella fecha habían llegado 3.600. Poco más del 55%. De éstas alrededor de 2/3 partes respondían a la pregunta especial del Padre General sobre experiencias de pobreza-inserción. La imagen que dan es sin duda incompleta y no pretende representar a toda la Compañía).

.....

"Qué se ha hecho desde la Congregación General XXXII (a nivel personal, comunitario, provincial) en materia de experiencia de pobreza y de inserción?" Esta era una de las dos cuestiones especiales propuestas por el Padre General para las cartas ex officio de 1979.

Es importante recordar que la pregunta hace específica referencia a los siguientes capítulos de la Congregación General XXXII:

- n. 84: Contacto con las consecuencias de la injusticia y de la opresión.
- n. 85: Nuevas formas de inserción apostólica.
- n. 142: Experiencia de vida con los pobres. Radicalidad evangélica que nos lleve a una visión crítica de nosotros mismos, del mundo y de la sociedad.
- n. 266: Compromiso por la promoción de la justicia como integrante de la pobreza. Inserción de comunidades entre los pobres.

La síntesis que sigue pretende dar el contenido principal de 13 informes correspondientes a las 12 Asistencias. No ha sido tarea fácil, puesto que estos

informes son a su vez síntesis de las cartas recibidas y muy diversos en método y en amplitud, extendiéndose desde las 2 a las 40 páginas. En total reúnen unas 107 páginas, 46 de informe y 61 de documentos anejos. Hay una gran riqueza de material que sería una lástima perder. La mayor parte es "edificante" en el mejor sentido de la palabra. Ojalá la pobreza de esta síntesis anime a los lectores a remitirse a los originales.

Después de una breve sección general la síntesis procede según las 5 divisiones propuestas para los informes. Cuatro de éstos no han seguido esta falsilla aunque es relativamente fácil acomodar a ella sus contenidos. Por pura conveniencia, las Asistencias serán referidas según los siguientes números:

1	-	Africa	7	-	Francia
2	-	América	8	-	Alemania
3	-	América Lat. Merid.	9	-	España
4	-	América Lat. Sept.	10	-	India
5	-	Inglaterra	11	-	Italia
6	-	Asia Oriental	12	-	Eslávica

1 : GENERALIDADES

Excepto tres Asistencias (3, 7, 11) todas las demás presentan sus porcentajes de respuestas recibidas. La lista va desde casi todas las respuestas (8, excepto Holanda) o entre el 75 y 80% (2, 9) al 55% (10) o poco menos de la mitad (12). La proporción de conjunto es probablemente alrededor de los 2/3.

Con todo, 7 relaciones mencionan que la pregunta o no fue entendida o fue respondida de una manera contraria a su intención primaria. "Muy pocos se refieren a la más amplia cuestión del cumplimiento del decreto 4o. en nuestros ministerios y del contacto con los pobres. La mayor parte tiende a referir la pregunta en términos de presupuesto comunitario" (2). "Solamente una pequeña proporción afronta las preguntas propuestas, escribiendo la mayor parte sobre la pobreza en las casas de la Compañía" (5). "Lo más común es encontrar que la pregunta fue tomada en referencia solamente a la práctica de la pobreza entre los jesuitas en sus comunidades y en la vida privada" (6). "Algunos solamente vieron una pregunta sobre la pobreza individual o comunitaria" (7).

Una relación observa con acierto que el hecho de que muchos no han entendido la pregunta es ya, en cierto sentido, una respuesta: "porque puede significar que el término 'experiencia', central en la pregunta, no ha calado todavía, o que se piensa que es algo que corresponde solamente a algunos jesuitas" (9). Y ello viene confirmado por el hecho de que los que han entendido

la pregunta confiesan que se ha hecho muy poco en el camino de las experiencias reales y citan pocos casos aislados o ya muy conocidos. Este último comentario podría aplicarse a la mayor parte de las Asistencias, aunque una o dos Provincias puedan considerarse excepciones.

Por consiguiente se puede concluir que, aunque la pobreza es una preocupación creciente con efectos visibles en la vida de algunos individuos y comunidades, el nuevo impulso de la Congregación General XXXII no ha sido entendido todavía o influye poco en la mayoría de los jesuitas.

2 : PREOCUPACION

La mayor parte de las Asistencias observa un creciente interés en los temas de pobreza, aunque algunos inmediatamente cualifican esta situación con reservas. "Existe una general dinámica de pobreza que ha empezado por lo más estructural y exterior y que va llegando a lo más vital e interesando a más hombres y comunidades. Simultáneamente existe también una línea de mayor sensibilización por los pobres, aunque el con y el cómo los pobres no haya penetrado aún tan profundamente. El tema pobreza ciertamente interesa y preocupa. Sigue en pie como un ideal redescubierto. . ." (9). "El tema pobreza ha sido abordado con muchas consideraciones, - demasiadas, a juicio de algunos" (2). "Hay una gran cantidad de palabras sobre pobreza, pero poca práctica" (8). Una de las relaciones refiere que una Provincia enteramente orientada hacia el objetivo de la pobreza ha tocado probablemente un punto de saturación y podría haber provocado efectos contrarios (5).

Se hace especial mención de la preocupación por la pobreza entre los jóvenes aunque se añade que esto a veces es ambiguo. "Los jóvenes frecuentemente me parecen más preocupados por la pública imagen de su pobreza que por la práctica privada de la pobreza" (5). Los jóvenes muestran preocupación, pero no siempre profunda y madura. Hay necesidad de un serio espíritu de pobreza y de mucha reflexión, no sólo impulsos emocionales (5,9). Pero a pesar de esas matizaciones, varios mencionan que las comunidades o grupos de jóvenes parecen más abiertas y generosas que las de los mayores (3,11).

Con todo, puede haber también exceso de preocupación. Se puede pasar de una general inquietud a un sentido enfermizo de culpabilidad (5). Hay mucha inquietud porque "nosotros seremos siempre ricos a los ojos del pueblo. . . Somos considerados ricos porque estamos organizados, prevemos las cosas, tenemos libros. . ." (1). Se señala también que una Provincia puede generar un proceso de involución en sí misma, pero precisamente esto es un buen ejemplo de una equivocada comprensión de lo que implica una verdadera preocupación.

En el otro extremo del espectro se constata que hay muy poca preocupación por la pobreza en algunos sitios. El tema se describe como "tabú" o como nunca discutido en las reuniones comunitarias (12). Un comentarista del Tercer Mundo que vive en una Provincia del Primer Mundo dice que no hubo ninguna comprensión de cómo los países ricos puedan ser responsables en parte de los problemas de los países pobres (5). Una relación significativa menciona que "superiores locales, directores de apostolado y consultores (aproximadamente entre el 25 y el 30 %) expresan conciencia del contexto social de nuestro apostolado y preocupación por el vacío de tal conciencia en parte de la comunidad" (2). En algunos sitios se duda o incluso se manifiesta escepticismo respecto a las Curias Generalicia y Provinciales (11).

Se señalan varios métodos para desarrollar esta preocupación: intervención directa de los Provinciales en las visitas (2), programas de educación y animación provincial, charlas del Padre General, especialmente a la Congregación de Procuradores (2, 5), contactos con el Tercer Mundo y con otros estudiantes (8, 11), encuentros comunitarios y experiencias especiales. Se hace notar también que la preocupación brota necesariamente del contacto estrecho con la injusticia (3).

Se describen varios obstáculos: nuestra mentalidad, formación y origen no favorecen experiencias radicales de pobreza (9); la formación que hemos tenido nos lleva a contemplar al pobre desde una perspectiva puramente paternalista o asistencial (9); es muy difícil evitar el que sea tocada la mentalidad de los estudiantes o de las familias con las que trabajamos (11); la mentalidad ascética puede conducir a un estilo de vida burgués mientras que la "nueva" mentalidad frecuentemente es ideologizada (11).

A la vista de lo reseñado se enfatiza mucho la necesidad de reeducación y conversión, la llamada actual a un auténtico cambio (ruptura) de vida (9). También se apunta a que los que tienen preocupación deberían ser generosos en participar sus experiencias con las obras más tradicionales o los grupos que no la tienen. Esto presupone que sus modales atraigan en vez de repeler (9). Finalmente preocupación significa un amor real al pobre y al pueblo (8).

3 : ESTILO DE VIDA

Las diferencias entre los diversos informes son tan grandes en este capítulo que es muy difícil resumirlos. Aparte de las diferencias regionales conocidas a todos, los cambios en el estilo de vida parecen depender en gran parte del tipo de apostolado que se trae entre manos. Tal vez lo más que se puede hacer es enumerar algunas realizaciones positivas y después los obstáculos o dificultades, sin pretender una evaluación.

Entre las realizaciones:

- La separación entre comunidad e institución ha llevado a una vida más sencilla, si no más pobres (3, 5, 9).
- Las comunidades han renunciado a regalos y a sueldos: algunas no tienen ni automóvil ni televisión (11).
- Han sido suprimidas cuentas corrientes privadas en bancos y cada uno da mensualmente una cuenta (información) personal (11).
- La comunidad debe vivir según un presupuesto aprobado por el Provincial (4).
- Lo que sobra se entrega a un fondo común como FACSI (4, 7).
- Mucha mayor justicia respecto a los colaboradores seculares (3, 4).
- "Nada extraordinario, pero tampoco carecemos de nada" (5).
- "Esta es la primera comunidad, entre las que he estado, en la que siento que cada uno es responsable del nivel de vida de los demás" (5).
- Hemos prescindido de todos los sirvientes y cocinamos nosotros mismos" (7).
- Compartir entre las casas para evitar grandes diferencias (1).
- Las casas son mucho más abiertas, y lo mismo las dependencias, espacios y otros servicios son ofrecidos libremente (7).
- Varios en situaciones del Tercer Mundo aguantan de buena gana la escasez, incluso de necesidades básicas (1).
- La incertidumbre sobre los ingresos o sobre el futuro en general es otra dimensión de la pobreza en algunos países (1).
- Hemos puesto nuestra televisión a disposición de los enfermos en un hospital (3).

La lista podría evidentemente ampliarse, pero queda sin hacer mención de una pobreza personal que algunos practican invisiblemente, "la pobreza inabscondito" (7).

Entre las observaciones negativas, las siguientes:

- Algunos señalan que, aunque podamos practicar un cierto grado de pobreza, ésta es muy relativa, porque somos normalmente "bien organizados y seguros" (5).
- Al revés "frecuentemente no somos considerados como pobres porque vivimos separados del pueblo (8).
- Hay que admitir honestamente que "nosotros solamente practicamos pobreza real en muy raras ocasiones y entonces por obligación" (9).
- En algunas situaciones, especialmente en países del Tercer Mundo, nuestro clamor por los pobres tiene poca credibilidad: "vivimos pobremente, pero mejor que la población local" (1) o "nuestro estilo de vida pertenece al del 20% más elevado de la población" (10).
- Algunos hablan de abierta resistencia a una mayor pobreza entre jesuitas que comienzan por rehusar el encontrarse con el Provincial (5).

- Se mencionan ejemplos de claro consumismo: excesivos viajes, uso de cheques de crédito, un nuevo automóvil más lujoso cada año... (2, 5).
- También se considera como abuso la falta de control por parte del Superior y situaciones en las que se deja a cada uno que se gane la vida por sí mismo (12).
- Se indica que la pobreza no es miseria y que se debía dar más importancia al trabajo que a la estrechez (9).
- Hay quejas de la nueva imagen de jesuita de algunos: desaliñados, sucios y mal educados (11).
- Nuevas prácticas comunitarias de pobreza frecuentemente son difíciles entre jesuitas enfermos o ancianos (11): en las comunidades en que existen tales jesuitas es difícil cambiar mucho (2).
- Es injusto despachar empleados que frecuentemente viven apoyados en nosotros (6).

Cómo valorar todo esto? En una Asistencia una tercera parte de las cartas habla de haber asumido la mentalidad consumista ambiental (2). Para otra nuestra vida corresponde a la clase media de la sociedad, - "porque no hay clases" -, y vivimos de nuestro trabajo (12). Una tercera Asistencia habla de un nivel generalmente pobre, especialmente entre los que trabajan en apostolados fronterizos (4).

También son importantes las diferencias internas. Algunos hacen alusión a desigualdad entre las comunidades (12) y varios enfatizan que "nuevas comunidades pequeñas" no son necesariamente más pobres que las tradicionales: "algunos jesuitas que viven en comunidades experimentales no son más pobres que los que viven en las tradicionales" (4, 11); "los miembros de una pequeña comunidad ganan buenos sueldos que embolsan en común y gozan de un alto standard de vida" (9). Es probable que muchos estuvieran de acuerdo en que estos problemas de estilo de vida pueden tener consecuencias importantes: "la principal causa de nuestra falta de vocaciones es nuestro estilo de vida que no atrae, no es genuino y es demasiado comfortable" (9).

4 : EXPERIENCIA-INSERCIÓN

Hay muchas menos respuestas a esta cuestión que a las dos anteriores. "En la gran mayoría de las respuestas (quizás más de un 90%) no se informa sobre si la comunidad como tal ha introducido cambios para asegurar una experiencia de pobreza" (2). "Ha habido muy poca experiencia real" (9). Es claro que ha habido algunos deseos y hasta proyectos de hacer algo, pero poca realización (5). "No ha habido mucho entusiasmo ante la invitación del Provincial a alguna experiencia de verano con los pobres" (11).

Las razones de estas deficiencias, que se aducen, son diversas. En algunos sitios no se reconoce la necesidad: "todos estamos constantemente expuestos a una muy real pobreza cada vez que uno pone el pie fuera de la puerta de casa" (10); "nuestra experiencia de pobreza es permanente" (6). "Tenemos contacto con los pobres en nuestro propio trabajo y no hay miseria" (12). Otras dificultades mencionadas son problemas de organización de programas (6,10), falta de tiempo o de fuerzas (11), la barrera de los idiomas (6), dificultad de encontrar los pobres (5), el peligro de aparecer proselitizando en sectores musulmanes o en otros no cristianos (6), etc.

Algunas dificultades también provienen de una falsa inteligencia de lo que se exige y por qué se exige. He aquí dos buenos ejemplos: "otros se han enredado en conocer lo que se quiere decir exactamente; creen que un experimento provisorio no puede ser otra cosa que artificial y ficticia, y aún condescendiente; algunos se han sentido molestos por los presupuestos 'burgueses' de los términos que usamos" (6). El segundo apunta al problema de la estabilidad y la seguridad que son esenciales a la mayor parte de las formas de vida religiosa y por lo tanto la hacen en gran parte incompatible con el género de vida vivido por los realmente pobres. Esto es especialmente verdad refiriéndose a instituciones académicas o de otra clase. Un jesuita frustrado no ve solución a este dilema: "el mejor camino de ser pobres en este sentido (i. e. CG XXXII) sería abandonar la Compañía y así situarse de modo que uno se viera forzado a trabajar para vivir y exponerse a las angustias e incertidumbres que son la suerte común de los pobres. Sin embargo si todos hacemos esto no quedaría ningún jesuita para preocuparse por la pobreza. . . " (5).

Hace falta hacer una mención especial de los jesuitas en formación por un doble motivo, porque este sector ha emprendido la mayor parte de las experiencias y, quizás, ha experimentado la mayor parte de las dificultades. Varias experiencias son mencionadas en los informes de más o menos de la mitad de las Asistencias, referidas a varios momentos de la formación desde el noviciado en adelante. Los problemas citados se refieren a: tensiones psicológicas (9), dificultad de hacer la síntesis con la vida espiritual (9), problemas para encontrar sacerdotes que acompañen la experiencia (10), dificultad en conservar la dimensión espiritual durante la experiencia (9), peligro de pérdida de vocación (4). Se manifiesta el deseo de tener algunas orientaciones sobre experiencia-inserción a lo largo de la formación (10).

Sin embargo, a pesar de todo lo indicado más arriba, se citan algunos ejemplos concretos de experiencias o de situaciones permanentes. Van desde Horizons y Companions for Justice (2) hasta un sacerdote que vive en un refugio para hombres sin hogar (6), un profesor de teología que pasa un año sabático en un suburbio (6), y un anciano sacerdote que pide permiso para pasar los últimos días de su vida en un hogar para ancianos pobres (5). Se mencionan también experiencias en algunos Colegios, Universidades y grupos jóvenes, y

el hecho de que muchos jesuitas individualmente están en contacto diario con los pobres a través de su trabajo con minusválidos, inmigrantes, enfermos, mendigos, obreros en paro, etc. Finalmente se subraya que la mera experiencia de inserción no basta. Es necesario acompañarla con reflexión y oración para que se convierta en una auténtica experiencia de aprendizaje y de conversión (6).

5 : APOSTOLADO

Como ya he indicado al principio, pocas cartas ex officio contemplan este problema en relación con la pobreza. En consecuencia los informes tienen poco que decir. Sin embargo dada la importancia de esta sección parece preferible enumerar sumariamente lo que dichos informes dicen por Asistencia.

Africa - nada

América

- Pocos apostolados nuevos numéricamente hablando (e. g. Appalachian Ministry)
- Las parroquias urbanas de la Compañía atienden ahora a los pobres e inmigrantes.
- Las escuelas han promovido más la inserción de estudiantes en proyectos de desarrollo comunitario, pero algunos miran el reciente énfasis sobre la pobreza y el servicio social como una amenaza.
- Algunos estudios nuevos a nivel universitario.

Amer. Lat. Merid.

- El mismo énfasis de antes en algunas escuelas y también su democratización.
- Pequeños grupos van a los pobres y a las zonas rurales en algunas Provincias.
- Algunos han emprendido un apostolado de fines de semana entre los pobres.

Amer. Lat. Sept.

- Varios grupos han emprendido nuevas formas de trabajo de concientización en orden a cambiar las estructuras.
- Algunas instituciones los han acompañado en este trabajo (e. g. Universidad en El Salvador).
- Trabajo importante en el campo de las publicaciones sociales.
- Algún desplazamiento de las ciudades a las zonas rurales.

Inglaterra

- Se han hecho pequeños cambios en los tipos de trabajo y se han experimentado varias dificultades al planificar algo nuevo.

- Algunas indicaciones de proyectos para reorientar las obras ya existentes.

Asia Oriental

- "Otra común interpretación de la pregunta ha sido que se ha comunicado lo que se trabaja por los pobres y los menos privilegiados, y que han sido publicados frecuentemente pormenores de los trabajos y actividades sociales".

Francia

- Pocos cambios dignos de mención.
- Se citan los nuevos contactos con grupos como Amnesty International.

Alemania

- Se citan a los que trabajan con inmigrantes.

España

- En el sector de la educación (3/4 partes de los jesuitas) se han valorizado mucho las Escuelas Técnico-Profesionales.
- Nuestros Colegios han optado voluntariamente por la subvención oficial: "esto constituye una clara opción por los pobres".

India

- Se hace mención únicamente a "una mayor participación de los pobres, especialmente a los niños, en nuestras instituciones educacionales".

Italia

- Creciente variedad y apertura en los tipos de apostolado mencionados.

Eslávica - nada

6 : IDENTIFICACION

También es muy poco lo que se menciona bajo este capítulo y buena parte de ello repite material ya utilizado. Solamente 5 Asistencias hacen referencia a él.

Amer. Lat. Merid.

- Se ha intentado hacer algún esfuerzo, pero estamos muy lejos de los realmente pobres.

Amer. Lat. Sept.

- Muy poco de esto se ha hecho en instituciones.

CONVIVENCIA CON LOS POBRES

DOS EXPERIENCIAS

EN UNA ZONA POBRE DE MANILA

El siguiente relato fue publicado en marzo de 1979 en las Noticias de la Provincia de China. Su autor, el P. Eugenio MATIS, es un jesuita italiano nacido en Ferrara en 1926. Durante los últimos 30 años ha sido misionero en Taiwan. Acaba de terminar su período de Rector en el St. Aloysius Technical School en Hsinpu. Actualmente es el Socio del P. Provincial.

.....

"...Alguna experiencia de vida con los pobres será necesaria a todos para que les ayude a superar los límites que provienen del propio origen social" (CG XXXII, D. 6, no. 10. Cfr. también las Resoluciones de Hong Kong de la Reunión de Provinciales del lejano Oriente con el Padre General en 1968, y la Alocución final del Padre General a la última Congregación de Procuradores el 5 de octubre de 1978, no. 10).

En Manila, entre una zona turística y la Avenida Taft, se encuentran dos hectáreas de terrenos invadidos por 800 familias -unas 5.000 personas. La mayoría de las casas son de un solo piso, un poco elevadas del suelo, hechas con materiales de desecho: madera, paredes de cartón, techos con láminas de zinc. El interior es oscuro porque las ventanas son pequeñas y las calles muy estrechas; de éstas algunas tienen asfalto, pero otras muchas solo tienen fango y aún en la época de sequía se encuentran húmedas por insuficiencia de drenaje. Allí salen al paso innumerables niños que juegan alegremente o jóvenes que se reúnen para cantar con la guitarra. La música de los aparatos de radio puestos a todo volumen se encuentran también por doquier a una con pequeños negocios.

En una de esas casuchas vive un joven sacerdote australiano perteneciente a la Congregación de San Columbano, el P. Colin McClean. Comenzó por

alquilar una "habitación" de dos metros por dos e iniciar desde allí su apostolado. Más tarde la gente le construyó un segundo piso, de cinco metros por cinco, dividido en una habitación central que servía para todo - reuniones, comedor, estancia para algún huésped eventual - y tres diminutas oficinas con un ángulo para cocina.

Cuando encontré al P. McClean le pregunté si podría pasar con él las vacaciones de navidad (del 26 de diciembre al 7 de enero). Aceptó. Mi habitación fue el piso de la planta alta, infinitamente mejor a lo que se tenía allá abajo, pues el P. McClean había aceptado otras cuatro familias contiguas. La que se encontraba en peor condición disponía de un espacio de un metro por tres, sin ventanas y el muro de la casa vecina a 50 centímetros de la puerta de entrada. En ese 'apartamento' vivían tres personas adultas, un chico y un bebé. Pero no todas las familias están en situaciones semejantes.

El agua corriente no existe. Se paga a diez centavos la cubeta de agua. No hay sanitarios ni duchas. Para esto se tienen dos sitios comunes, pero el P. McClean me disadió a usarlos porque la falta de agua hace muy poco higiénicos estos lugares. Yo pude resolver mi problema acudiendo a la Iglesia vecina a unos 400 metros de distancia, o aprovechando la ocasión de la visita a un hospital o a una casa fuera de la zona.

La finalidad que pretendía era observar todo lo más posible y tratar de sacar algún fruto de toda esta experiencia. No intentaba trabajar allí, y hubiera sido muy difícil ya que no sé tagalog. No es mi temperamento el ir a dar vueltas para hacer amigos. Por eso no salí 'como turista' sino solamente para acompañar al catequista a rezar el rosario o al padre cuando organizaba alguna reflexión comunitaria sobre el Nuevo Testamento. Pero aún estando dentro de casa eran innumerables las cosas que podía aprender.

Las condiciones económicas de la población eran muy diversas. Algunos tenían ingresos fijos, cuando estaba de por medio un empleo estable o una pensión; otros eran vendedores ambulantes; algunos iban a lavar la ropa a los restaurantes vecinos, o simplemente eran barrenderos. No faltaban chicas dedicadas a la prostitución. Sin embargo el desempleo llegaba al 20%, o sea el triple de la media nacional.

Me impresionó mucho el sentido que tienen de comunidad, especialmente entre los católicos activos de las comunidades cristianas de base (CCB). Siempre se encuentra una mano dispuesta a ayudar cuando surge una necesidad. Es casi normal la urgencia de pedir prestado y encontrar quien ayude desde su pobreza.

Estuve presente en muchas reuniones CCB: encuentros, comisiones litúrgicas, consejos de coordinación, movimientos familiares, reuniones de forma-

ción. Quedé impresionado por el esfuerzo que ponen en favor de la comunidad, por el alto nivel de respeto a un procedimiento democrático, por la competencia en llevar una dinámica de grupo, por la generosidad en ofrecer todo el tiempo que sea necesario para este tipo de reuniones.

Un día, estando el padre ausente, el municipio mandó a dos policías para que investigaran una construcción ilegal que se encontraba en la calle principal y que debería servir como capilla el domingo. Todo el asunto fue resuelto con eficacia por las señoras encargadas de la comisión litúrgica. Al regresar el padre, ellas convocaron una larga reunión después de la hora de cenar y, como quedaron asuntos pendientes, decidieron volverse a reunir el domingo siguiente de las diez de la mañana a las seis de la tarde. No deseo dar más detalles de lo acontecido en aquellos días, sino reflexionar en lo que estaba acaeciendo en mí.

Era consciente de la limitación de mi experiencia en aquella zona, 1) porque era fuera de Taiwan y del todo alejada de mi apostolado, 2) porque se trataba de una participación temporánea y muy parcial de una vida de pobreza; sabía que en pocos días volvería a mi confortable habitación en el Centro Pastoral con cama, silla, escritorio, agua corriente, ducha separada pero limpia con agua caliente, comida abundante a sus horas, el amplio campo deportivo del Ateneo que con su verde invita a la contemplación... 3) Finalmente, no había planeado cuidadosamente la experiencia, sencillamente aproveché la primera ocasión que se me presentó.

Sin embargo creo que obtuve algún fruto y pido a Dios que sea duradero. Tal fruto equivale a un cambio interior y a una nueva comprensión. Se trata de algo que se percibe más con el corazón que con la mente. Al leer los documentos de la CG XXXII, entendí mucho mejor por qué la promoción de la justicia tiene que ser parte integral del servicio de la fe. "Existen millones de hombres en nuestro mundo (la Caritas de las Filipinas calcula millón y medio de 'marginados' solo en Manila), que tienen nombre y rostro (como encontré yo a Elmer, Ted, Morong, Ising, Teth, Dingh... que sufren pobreza y hambre por el desigual e injusto reparto de los bienes y recursos..." (CG XXXII, D. 4, no. 20). Por tanto "la transformación de las estructuras en busca de la liberación tanto espiritual como material del hombre, queda para nosotros estrechamente ligada con la obra de evangelización" (CG XXXII, D. 4, no. 40).

Creo que he comprendido mejor las implicaciones para mi vida personal. "Nuestra Compañía no puede responder a las graves urgencias del apostolado de nuestro tiempo, si no modifica su práctica de la pobreza. El jesuita no podrá oír el clamor de los pobres si no adquiere una experiencia personal más directa de las miserias y estrecheces de los pobres" (CG XXXII, D. 12, no. 5). Los pobres de las Filipinas no gritan; simplemente sus niños juegan en el fango, los jóvenes tocan sus guitarras y los viejos sonríen amigablemente. Pero los

gritos los puedo oír ahora en mi interior y me preguntan por qué? Escucho ahora con impaciencia aquel: "Hasta cuándo deberá soportar esto mi siervo?" (Salmo 119, 84). Qué se hace por mejorar la suerte de esta gente? Se me hizo dolorosamente evidente aquella cita: "A pesar de las posibilidades abiertas por la técnica, se hace más claro que el hombre no está dispuesto a pagar el precio de una sociedad más justa y más humana" (CG XXXII, D. 4, no. 20).

En algunos momentos me sentí dispuesto a salir de aquel lugar, a sitios más grandes, a aire más fresco, a disfrutar del sol. Era como crear una distancia entre esa dolorosa realidad y yo y sacarla de mi cabeza. Pero no es mera realidad: es la gente de carne y hueso, es el Cuerpo Místico de Cristo.

Me parece que ahora comprenda mejor las tentaciones de los pobres y de los que trabajan con ellos. Sentí que la Iglesia institucional era distante y extraña. Sé hacer las distinciones necesarias, todavía queda el espacio para la tentación: en muchos casos no es fácil para los pobres ver lo que nosotros nos atrevemos a llamar la "Iglesia de los pobres": administración eficaz y devoción religiosa que no se traducen siempre en el criterio de St Mt. 25, 35: "Tuve hambre y me diste de comer".

Al mirar a los automóviles con aire acondicionado que pasaban o a los buses llenos de turistas que salían de los lujosos hoteles, me daba una extraña sensación como si ellos no fueran mis hermanos y mis hermanas. Pude tener conciencia de la tentación y rezar por ellos, que el Señor nos ayude a todos a ser profundamente conscientes de la necesidad de mayor justicia social.

Podría seguir citando la CG XXXII indefinidamente, o contándoles lo que yo sentí, pero no haré estoy convencido de que lo que dicen la CG XXXII y el Padre General es ciento por ciento correcto. Indudablemente no va a ser leyendo los informes más fantásticos que podemos obtener el fruto esperado de una experiencia de vida con los pobres, es solo mediante la experiencia personal. Encomiéndenme en sus oraciones para que el fruto que yo saqué sea más duradero que el de algunos propósitos de retiro espiritual. Y traten de hacer una experiencia de este tipo ustedes mismos!

EN ALGUNOS PUEBLOS DE LA INDIA

Esta segunda narración fue escrita a petición del Padre General. El autor es un joven jesuita indiano recién ordenado.

.....

Soy un joven jesuita de la India. Escribo a petición del Padre General, precisamente dos años después de mi ordenación.

Mis deseos de entrar en la Compañía de Jesús comenzaron a perfilarse cuando estudiaba en high school. Recuerdo que un día escuché un pesado sermón de uno de los sacerdotes de mi parroquia y empecé a pensar por qué la gente se aburría en las funciones litúrgicas y en cambio gozaba en los cines y estaba dispuesta a esperar largas horas delante de ellos. Por supuesto, que saben muy bien que los cines ofrecen APARIENCIAS mientras que la Iglesia da algo vital para sus vidas. Sentí entonces que no era la PALABRA la que debía cambiarse sino los predicadores, los mensajeros de la PALABRA. Desde aquel día me decidí a prepararme para ser un buen COMUNICADOR y escogí o mejor me llamó el Señor a ser jesuita. La comunicación ha jugado un papel vital en mi formación y misión.

Durante mucho tiempo me entregué más y más a las sofisticadas técnicas de los medios de comunicación y frecuenté productores de cine, fotógrafos y diseñadores. Sin embargo, cuando mis superiores me sugirieron la especialización en los medios de comunicación, preferí y me dieron la oportunidad de vivir primero mi misión y de esta manera poder conocer en que me debía especializar. Esta espera y experiencia me han aprovechado mucho. Me he formado más sólidamente que con los meros conceptos.

En teología, mi compañero y yo generalmente nos reuníamos con frecuencia a reflexionar sobre nuestra próxima misión en la provincia. Iba a llegar la ocasión oportuna para comenzar con la preocupación por el desarrollo de los pueblos de nuestro Distrito. Ambos, inmediatamente después de nuestra ordenación, empezamos por vivir ahí. Hará apenas un año y medio.

Sería otra historia contar como llegamos ambos a estos pueblos (a algunos en bus, o a pié, o en bicicleta - para evitar la imagen de prestigio, habíamos decidido no usar motocicletas -) no como forasteros sino como amigos.

Habíamos visitado más de 40 pueblos, pero decidimos atender a 16 desde tres centros base. Empezamos organizando clases nocturnas de alfabetización, encuentros de jóvenes a través de clubes juveniles, reuniones para los mayores del pueblo con el fin de decidir sobre los principales pasos a darse y el papel que debíamos desempeñar. Tratamos de tener la mayor información posible sobre temas solicitados y a través de los medios de comunicación con participación de todos crear un saludable ambiente social que permita a la gente llegar a ser personas en comunidades organizadas. En tal ambiente la gente empieza a reflexionar sobre su propia situación, a acordar una acción programada y a ejercer su propia responsabilidad. Tiende también a valorar y a depender primero de sus propios recursos antes de buscar ayuda de fuera. Para mí, como responsable de los medios que usamos en las sesiones de motivación, esta experiencia ha sido muy enriquecedora. Ha sido, para mí, una fascinante BUSQUEDA y ENCUENTRO cada vez más claros de mi propia identidad como jesuita en misión en una situación concreta de los medios de comunicación. Es también muy cierto que nosotros hemos recibido más de la gente de lo que le hemos dado, purificando nuestras propias perspectivas, valores, fe, imagen e implicaciones de ser un jesuita comprometido.

Viviendo en estos pueblos me he perjudicado mi salud un poco por la inevitable irregularidad de la dieta alimenticia. Un médico hindú, amigo mio, después de seis meses de tratamiento se resolvió a decirme, "amigo mio, no sirve darte prescripciones para tu salud. Creo que ha llegado el momento en que debes decidir de una vez por todas, o la misión o la salud". No obstante un cierto titubeo, le respondí con entereza: mi misión. El médico hindú agregó: ahora sí que creo en tu Dios.

Una vez caminaba en bicicleta por una cuesta estrecha bajo un sol pesado y con estómago hambriento. De un lado rastrojo espinoso y de otro pantanos. No sé cómo tropecé y caí junto al pantano. Solo en semejante paraje casi me desmayé al ver una culebra ante mí. Pensé: después de una formación tan larga, es así como tengo que desperdiciar mi vida? Entonces si supe lo que es la verdadera FE y me sentí mayormente unido a El, a través de esta experiencia particular en mi misión.

En los pueblos en donde estamos con comunidades cristianas, nuestra liturgia es también una expresión viva. De vez en cuando vamos de tarde a este o a aquel pueblo, después de una expansión terminamos la jornada discutiendo problemas importantes que preocupan la gente. Dormimos en la capilla, uno de los sitios comunes del pueblo. Al día siguiente nuestra Eucaristía se centra en el tema de las reflexiones de la noche anterior. La gente participa en la liturgia rezando en alta voz, compartiendo sus reflexiones sobre las lecturas de la Sagrada Escritura y presentando ofrendas simbólicas como arroz, legumbres, huevos, etc. . .

Hubo sitios que tuvieron reticencia en aceptar nuestro estilo popular y algo insólito de estar con la gente en vez de quedarnos aparte en la casa cural. Pero poco a poco han sido cambiando y apreciando nuestro modo de participar en su propia vida y lucha. Se identifican con una liturgia impregnada con las cosas ordinarias de la vida, y a veces nos sorprenden con sus ideas más desarrolladas de la práctica y simbolismo religioso. Recuerdo una vez, estaba en traje normal, en una de las capillas de nuestros pueblos, sentado, rezando. Vino una viejita y me pidió que la confesara ahí mismo. Un reconocimiento así, en los pueblos, no es tan fácil.

En el proceso de motivación y de construcción de la comunidad aquí y allá, surgen experiencias de liberación a medida que la gente se solidariza. Según se van viendo éstas, es evidente que reaccionan también quienes han usado estos pobres e ignorantes hermanos nuestros. Ya estamos experimentando lo que es la confrontación con los grupos opresores. Existen muchos elementos que nos asustan y nos hacen sentir inciertos ante un futuro seguro. Pero creo que es precisamente a través de esta confrontación y la manera como nos comportemos en la lucha por la justicia que vamos a cincelarnos en nuestra fe y en el testimonio al Verdadero y al Justo y a su pueblo. La seguridad corre riesgo pero es en la cruz e inclusive en la muerte que van a surgir la resurrección y la vida. Defendemos la Verdad, y es natural que la injusticia y el engaño nos van a golpear una y mil veces. De esta manera la Fe y la esperanza serán una realidad y no cuando creo en ellas meramente con mi mente.

Uno de los escolares con nosotros, dice, después de un año en esta misión, que su vida de oración es mucho más profunda.

Quince novicios de nuestra Provincia han venido a vivir y a trabajar con nuestra gente, dos semanas. Ya no son los mismos. Los superiores se han dado cuenta de que este experimento es muy provechoso y ya hay una propuesta de enviar otro grupo de novicios para esta experiencia antes de que empiecen el gran retiro.

Cuando mi compañero y yo compartimos nuestra experiencia con diversos grupos de gente, ésta se incomoda y acalora. Quizás seamos nosotros mismos la causa de ello pues nos presentamos con el fervor y la autenticidad que se van desprendiendo de nuestro vivir cotidiano con aquellos a los cuales hemos sido enviados, a saber, los pobres y los oprimidos. Nuestros valores, espiritualidad y reflexiones palpitan porque estamos tratando gente viva y no meros conceptos.

Al inicio no nos veían con mucho aprecio. Ahora nos llaman a compartir nuestras experiencias con muchas comunidades religiosas. En mi caso he hablado con profesionales de la comunicación, estudiantes universitarios,

grupos religiosos y otras organizaciones diversas. Pero somos muy conscientes del peligro de hablar demasiado. Lo que importa es poder vivir en equipo. Ahora acepto hablar solamente una vez cada tres meses.

Hemos querido no dar ninguna publicidad a nuestro estilo de misión (aparte de este escrito por haberlo pedido el Padre General) hasta después de dos años de experiencia. Así esperamos evitar críticas puramente conceptuales antes de que nosotros mismos hayamos tenido la posibilidad de vivir nuestra visión y evaluarla.

Quedan todavía muchas otras cosas por narrar pero no me atrevo pues no quiero identificar algunas personas o grupos. Tampoco he dicho nada sobre los medios de comunicación que empleo, tratando de utilizar materiales a bajo costo para pequeños grupos en los pueblos o medios un poco más desarrollados para grupos urbanos. Entran mucho en nuestras discusiones problemas de justicia social.

Personalmente el Unico Verdadero ha llegado a ser a través de la experiencia el verdadero Unico. Por esto en todo movimiento, ansiedad, temor o debilidad experimento la paz y la serenidad en la Realidad del Unico que me ha tocado y me ha dado todo su amor y creatividad. Sea alabado y bendecido!

V O C E S I N F A N T I L E S

Una de las ideas más acertadas del Secretariado para el Año Internacional del Niño ha sido tratar de que los niños puedan expresarse directamente a través de los periódicos. Esto se ha logrado gracias al New Internationalista, publicación británica, de Oxfam y Christian Aid, quien ha recogido opiniones y fotografías de unos 70 niños pertenecientes a varios países del orbe. A pesar de que ya han aparecido en cientos de publicaciones, presentamos aquí tres por si algunos de nuestros lectores todavía no los han visto. Han sido tomados del último número de New Internationalist (no. 76, Junio 1979) que reimprime todas las opiniones juntas. Se pueden obtener copias dirigiéndose a: Montagu House, High Street, Huntingdon, PE18 6EP, Cambridgeshire, UK.

.....

1 : MOHAMMED HALIF - BOMBAY (15 años de edad)

Me llamo Mohammed Halif. Tendré unos 15. Vivo aquí (Bombay) por mi cuenta.

Yo me sostengo ahora. Cuando vine era un pelao. Vine en tren. Sentí miedo cuando llegué solo, Bombay es grande.

Por un tiempo recorrí las calles. Luego conocí a Barbat. Era solo como yo. Mayor y me enseñó mucho. Veía como pedía él y lo imitaba. Algunas veces pedíamos plata. Otras, sobras en los cafés.

Fue cachá mio. Si yo no conseguía suficiente comida, Barbat me daba de la suya. Una vez me enfermé mucho y Barbat me llevó a St. George cerca de la estación de Victoria Street. Es un hospital gratuito del gobierno y me alivié. Barbat siempre sabía lo que tenía que hacer.

Solo que Barbat metió la pata. Tenía un buen chuso. Era lustrador en la estación. Pero lo dejó. Dijo que era mejor hacer contrabando de aguardiente. Me vendió su caja por mita de precio. Todos los días le daba lo que podía hasta que fue mía. Gano tres rupias diarias. De vez en cuando 6. Barbat quería más. Dijo que conseguiría el doble vendiendo aguardiente, vigilando contra la policía y como mensajero. También le darían aguardiente gratis. La poli lo cogió. Y se lo llevaron. Nunca lo volví a ver.

Una vez tuve un perrito. Lo quise mucho. Me seguía por todas partes. Me quería mucho. Estaba a toda hora conmigo. Una vez cruzó la calle y lo mató un carro. Yo lloré. Era apenas un pelao.

Tuve también un juguete. Un tren. Lo compré en la calle a un vendedor ambulante. Al otro día unos pelaos más grandes me pegaron y me lo quitaron. Se llevaron también una plata que me había sobrado. Eso pasa por ser chiquito. Ahora no se atreverían. . .

Todavía soy lustrador. Somos 8 en la estación de Victoria Street. Nos sentamos y damos golpecitos a las cajas y gritamos po-o-o-r-fa-aa-voor. Me dan 15 paise por una lustrada, 30 si le pongo crema. Cuando no lustramos, pasamos muy bueno, jugamos, fumamos colillas. Si la poli viene lustramos rápidamente. Por cualquier cosa lo meten a uno dentro. Si el día ha sido malo, si no tienen suficiente gente en la lista, recogen muchachos de la calle para completar.

Una vez me metieron. Me llevaron a Dongri. Es lo peor. Todos los muchachos le dicen a uno. (Dongri es la cárcel de menores en Bombay. Inicialmente construída para 80 muchachos, hoy cuenta con 400). Al poco tiempo de haber llegado, me metieron. No me gusta Dongri. Los vigilantes son unos degeneraos. Me pegaban con tubos. No hacíamos sino marchar y tareas escolares. El juez me mandó a un reformatorio. Estaba harto y me escapé. Nunca me encontraron. Nunca. Hay muchos muchachos para que encuentren a uno. Así que no se preocupan por buscarme.

Nunca me volverán a meter. Ya me las sé todas. Para no entrar a Dongri uno tiene que vestir bien, si puede. Un árabe me dió una camisa y unos pantalones, se me ensuciaron y los llevé a la lavandería. Necesito cuatro rupias (50 centavos de dólar) para sacarlos. Cuando ahorre cinco rupias, voy y saco mi ropa y me baño en los baños públicos por una rupia. Un buen baño con jabón y toallas. Entonces estaré bien y la poli no me molestará. Otra gente te trata mejor si te ve bien vestido. Mi ropa ahora no es tan buena.

Si consigo extra voy al cine. El vendedor de entradas te trata bien si tu ropa es buena. De vez en cuando pretendo que soy una estrella de las que veo en la pantalla. Me gusta mucho.

Vine de Nagpur. Mi mamá vive allá con dos hermanitas más y mi hermano mayor. Mando plata a casa cuando puedo. Ella no vive con mi papá porque le pegaba. Es lavadora, un buen trabajo. Vive en un rancho de dos piezas con mis hermanitas y mi hermano. Dos veces he ido a casa. Me subo al tren a eso de las 10 de la noche en la estación de Victoria Street y llego a las 8 de la mañana a Nagpur. Nunca pago. es fácil despistar al que vende los pasajes. La primera vez que fui mi mamá estaba muy contenta, pero mis hermanitas no me conocieron. Me quedé dos o tres días. Mi mamá no se preocupó cuando me volví. No cabemos todos en la casa y ella no me puede mantener. Además ella sabe que yo me sé sostener solo.

Fui a la escuela por un tiempo cuando era un pelao. Pero mi mamá no tenía plata para darnos de comer y entonces dejé la escuela y me puse a lavar platos en un café. Eso fue antes de escaparme por mi hermano. Me pegaba

mucho. No me importaba demasiado. Pero una vez si me dolió mucho. En el café recogía los platos y los lavaba. En una ocasión se me cayeron y se rompieron todos. El dueño no me pagó por tres meses. Tuve que decirle a mi hermano. Me quemó la espalda con hierros calientes. Todavía tengo las señales. Mire... Fue el colmo. Me escapé en tren.

Me acuerdo de haberle pegao a mi hermanita una vez. Lloró. Algunas veces pienso. Pero ya no se puede hacer nada.

Es duro... especialmente cuando hace frio. Los muchachos juntos pasan bueno. Me alegraré cuando se acabe el "monsoon". Entonces puedo volver a lustrar. Ahora lavo taxis. Se llena uno de barro. Sucio... Me lavo en las pilas. Lustrar es mejor. Algunas veces nadie quiere una lustrada y no puedo comprar nada para comer. Pero siempre se encuentran sobras en las canecas de basura y la gente deja té en las tazas de los cafés. Ahora duermo en un pasillo de la estación de Victoria Street.

Duermo bajo cualquier cosa que me sirva de techo, el puente, un paradero. En los "monsoon" duermo en este pasillo. Un garage vacío también sirve.

Si consigo extras se las doy al "paan-wallah". El guarda la plata de los muchachos. Me la vuelve a dar cuando yo la necesito. Por ahora estoy ahorrando para sacar mi ropa buena de la lavandería. Cuando sea mayor voy a ser negociante. Venderé frutas y verduras. Usted compra frutas por 20 rupias y las vende por 40. Buen negocio. Seré un buen negociante porque sé mantenerme solo.

2 : KESHAR - NAGPUR, INDIA (9 años)

Todos los dias registro el basurero. Es mi trabajo. Tengo 9 años. Busco vidrio, papel, cosas viejas de hierro, sandalias plásticas. Mis hermanos me enseñaron. Por mucho tiempo ellos hicieron lo mismo. Ellos conocen lo que es bueno para la venta. Le vendo al hombre que pasa. Le doy la plata a mi papá y me guardo 3 paise (4 centavos de dólar).

No me gusta este trabajo. Se asolea uno todo el día. Se ensucia. Se enferma uno fácil. No hay otro trabajo para conseguir plata para la familia. Tengo 4 hermanos. Todos registrando el basurero. (Nótese que Keshar es una muchachita - Editor).

Como dos veces. Chapatis (tortillas) y papas por la mañana. Chapatis y cereal por la noche.

Hace dos meses murió mi mamá. Estaba enferma. Tenía tisis. No tenía hermanas. Mi papá estuvo con ella. No vino el doctor. No pudo conseguir medicinas. Murió en casa.

Dormimos al aire libre. Si llueve dormimos en el rancho. El techo parece un colador. Ponemos tarros para recoger el agua.

Me gustaría ir a la escuela. Me gusta ver las chiquitas que van a la escuela con cuadernos y pizarra. No sé por qué yo quiero ir con ellas.

Cogemos agua en la pila. Hay colas todas las mañanas. Tenemos que esperar una hora. Cogemos un tarro de agua. Lo llevamos a la casa y nos lavamos. Cuando termino de trabajar por la noche la única agua que queda es para las manos y la cara. Así que por la noche quedamos sucios de andar en el basurero. Esta es la única ropa que tengo.

La vida será mejor cuando sea grande. Trabajaré en un edificio y ganaré plata. Me gustaría tener una casa y dos vestidos.

Ahora estamos en la pieza que será del celador cuando terminen el edificio. Mi papá trabaja en este edificio. Cuando se acabe el trabajo nos vamos. Hacemos la casa donde trabaja mi papá. La hacemos con lo que encontramos. Tenemos muchas hechas así. Cambiando agua uno se enferma. Me gustaría una casa buena para no tener que estar mudándonos. No me gusta vivir cambiando.

3 : VINTON FAULKENER - JAMAICA (14 años)

Yo vivo en King Street, Kingston. Mi papá está en una isla extranjera. Dejé de ir a la escuela por una pelea. Estaba sentao en clase y vino uno y me pegó, me pegó duro. Todos los días ellos hacen así. Un muchacho más grande que yo se aprovecha. Entonces un día fui a mi casa, después de las 12, y me metí un cuchillo en el bolsillo del pantalón. Y vino y lo corté muy poco en una mano y corrí. Luego volví a la escuela y ellos me suspendieron hasta septiembre. No le hice nada. Solo un poquito en una mano y me suspendieron. Un muchacho más grande trató de coger uno chiquito, trató de robarle un dólar... Entonces lo acuchilló y lo mató. Uno tiene que tratar de defenderse.

Si tengo un amigo le pido. Si yo tengo algo, él me pide; si él tiene algo, yo le pido. Pero no puedo andar aquí y allá pidiendo. Dicen 'que vergüenza'. Ellos lo humillan. Yo no puedo hacer eso. No como unos muchachos por la calle que ven a alguien y en seguida se le acercan a pedir, pedir, pedir. No ven si pueden conseguir trabajo en alguna parte para ganar unos centavos. Todos lo mismo, camine por ahí un poco y le piden, le piden, le piden.

L A P O B R E Z A E X T R E M A : U N A S O L I C I T U D

Hemos recibido la siguiente solicitud del Padre Daniel FAYARD, jesuita francés quien trabaja con un movimiento internacional llamado 'ATD Cuarto Mundo'. Explica brevemente lo que pretende el movimiento. Sigue el anuncio de un foro internacional a realizarse en París en 1980 con algunas sugerencias para colaborar. Invitamos a nuestros lectores interesados a dirigirse directamente al Padre Fayard cuya dirección damos a continuación.

.....

Esta solicitud se dirige especialmente a los jesuitas comprometidos en la lucha contra la pobreza extrema para que puedan compartir sus respectivas experiencias, análisis y reflexiones. Se pide a los interesados comunicarse con el Secretario General del Foro 1980:

International Movement ATD Fourth World,
107 Avenue du Général Leclerc,
95480 PIERRELAYE,
FRANCE.
(Tel: 037.11.11 ó 464.69.63)

El Movimiento ATD Cuarto Mundo cuenta con unos 230 miembros (incluso algunos jesuitas) que buscan una verdadera solidaridad con los grupos más pobres y abandonados de cada país. Quiere ayudarles a encontrar un cierto grado de autosuficiencia, a luchar por sus derechos y aspiraciones, a tener esperanza en un futuro sin miseria o desgracia, a aprender a leer y a escribir, a tener una formación profesional, y a defender sus propios intereses.

Estos grupos más abandonados constituyen hoy día uno de los desafíos más importantes para el mundo moderno. No basta la preocupación de unas cuantas personas aisladas. Se necesitan nuevas formas de cooperación y solidaridad para elaborar un nuevo modelo de la sociedad.

FORO SOBRE LA POBREZA EXTREMA EN EL MUNDO

Nos dirigimos a Ud., porque sabemos que trabaja con una categoría de la población extremadamente pobre. Hemos pensado que podría estar interesado en nuestro proyecto y que podría aportarnos, en este aspecto, su colaboración directa o indirecta.

Nuestro proyecto es la realización de un FORO en octubre de 1980 en París, coloquio internacional sobre la pobreza extrema en el mundo. Este coloquio pretende primeramente poner en contacto a unas personas de acción comprometidas a fondo en la lucha contra la pobreza extrema, para las cuales los más pobres son el punto de partida y de referencia de una acción para obtener un verdadero desarrollo. Estas personas encontrarían investigadores y estudiosos que han estado en contacto con la pobreza extrema y conocen la situación de los marginados en las distintas sociedades y que han analizado los fenómenos que conducen a tal miseria y exclusión así como los fenómenos que las perpetúan.

Para qué tales encuentros? Se trata de reforzar la solidaridad y ayuda entre aquellas personas que quieren combatir la pobreza extrema sobre los diferentes continentes. Esta solidaridad puede traducirse por ejemplo en un intercambio e incluso, después del FORO, para aquellos que lo consideren útil, por una coordinación de conocimientos y acciones. Pero para obtener esta solidaridad, quisiéramos, por este FORO:

- Dar un testimonio a nivel internacional de la existencia de la pobreza extrema y de la exclusión social, no solamente en el Tercer Mundo, sino también en los países industrializados, ya que estas realidades son mal conocidas, lo que constituye el primer obstáculo a su desaparición.
- Denunciar estas realidades gracias a las aportaciones tanto de los científicos como de las personas "sobre el terreno".
- Proponer en común acciones dirigidas hacia la supresión de la miseria y a la liberación de los más pobres.
- Invitar, a este fin, al mayor número de personas a comprometerse en esta dirección.

EL CUARTO MUNDO Y LA POBREZA EXTREMA

Ud. se habrá dado cuenta que estamos hablando, no de pobreza, sino de pobreza extrema. En efecto, en las numerosas investigaciones sobre la pobreza, se ignoran frecuentemente sus formas más extremas. Es un hecho que

en el Tercer Mundo donde la pobreza está tan extendida, existe en el mismo seno de esta pobreza una mayor miseria, incluso en las regiones más desfavorecidas. Esta pobreza extrema, es la del Cuarto Mundo, población ignorada, al margen de toda lucha, población excluida de la vida política, socio-económica y cultural, población que para muchos, ni siquiera existe aunque por ejemplo en Europa Occidental, represente como mínimo 10 millones de personas.

Por otro lado, esta ignorancia de la existencia del Cuarto Mundo es una de las pruebas que la pobreza extrema conduce a una muerte social, a una exclusión en definitiva.

EL CUARTO MUNDO Y EL TERCER MUNDO

En el Tercer Mundo, donde se sitúa esta esfera de la pobreza extrema? Quiénes son, en el Tercer Mundo, las personas dejadas de lado por la urbanización, la industrialización, la democratización, la alfabetización, la mutación cultural? No son éstas el signo de que no nos comprometemos en un desarrollo real? Dónde se encuentran? En la periferia de las ciudades? En pueblos lejanos?

Ciertos tipos de desarrollo pueden reforzar la existencia de la pobreza extrema. Cuando se realizan programas dirigidos, para que tengan una eficacia más inmediata, al ciudadano "medio", podemos pensar que los más pobres se aprovecharán de alguna forma. Pero esto nunca se ha verificado.

Esto, no lo podemos aceptar. Rehusamos el participar en la construcción de una sociedad que acepta de antemano el rechazo de una parte de sus miembros. Cualquier programa, cualquiera acción para un verdadero desarrollo debe tener a los más pobres como referencia, si no se quiere crear un rechazo, una exclusión de estos últimos.

CUESTIONARIO

El Movimiento A. T. D. Cuarto Mundo pone todas sus energías en destruir esta miseria, allí donde está implantado, es decir, por el momento, particularmente en Europa y América del Norte. Sabe que otros llevan el mismo combate sobre todo en el Tercer Mundo. Es la razón por la cual desea encontrarles y propone un intercambio de conocimientos y acciones.

En este intercambio en torno a los más pobres, Ud. puede tener un papel que jugar. En un primer tiempo, Ud. puede participar en la preparación del

PUBLICACIONES

POST-PUEBLA

Ya se ha publicado mucho y sin duda se publicará mucho más sobre Puebla. La selección que sigue pone en relieve algunos escritos de nuestros hermanos latinoamericanos. Es de notar que hay cierta repetición de artículos y autores.

- (1) Los Obispos Latinoamericanos entre Medellín y Puebla: Documentos Episcopales 1968-1978 (UCA/EDITORES, Apartado 668, San Salvador, Centroamérica: 1978, págs. 261). Una colección muy útil de las principales declaraciones episcopales en América Latina durante los últimos 10 años: dos trabajos introductorios ayudan a situarlas.
- (2) Para entender América Latina: Aporte colectivo de los Científicos Sociales en Puebla, editor Xabier GOROSTIAGA (CEASPA-Panamá, Apartado 6-133, El Dorado, Panamá: 1979, págs. 234). Una colección de 30 trabajos, la mayoría escritos a petición de varios Obispos por un grupo de científicos sociales y expertos presentes en Puebla durante la Conferencia. Tratan sobre ocho temas principales y se completan por cuatro comentarios al Documento de Puebla y una serie de entrevistas y documentos.
- (3) PUEBLA: crónica y análisis (CHRISTUS, Apartado 19213, México 19, D. F.: No. 520-521, Marzo-Abril 1979, págs. 124). Número doble especial con artículos de Jon SOBRINO, González FAUS, Alfonso CASTILLO, Luís del VALLE, Javier JIMENEZ LIMON, y otros.
- (4) Os Avanços de Puebla (REVISTA ECLESIASTICA BRASILEIRA, Rio de Janeiro, Brasil: No. 39, Fas. 155, Marzo 1979, págs. 367). Número especial con artículos de João B. LIBÂNIO, Luis A. GOMEZ DE SOUZA, Leonardo BOFF, Ricardo ANTONCICH, Clovis BOFF, Ronaldo MUÑOZ, etc. Se completa con una sección de documentación.
- (5) Puebla optó por el pueblo (SIC, Apartado 40.225, Caracas, Venezuela: No. 413, Marzo 1979, págs. 97-144). Artículos de Pedro TRIGO, Eduardo ORTIZ, Luis UGALDE y otros.

- (6) Puebla 79: primeras reflexiones (DIAKONIA, Apartado 807, Panamá 1, Panamá: No. 9, Abril 1979, págs. 88). Número especial del boletín que publica CICA (Centro Ignaciano de América Central) con artículos de Jon SOBRINO, Juan R. MORENO, Juan HERNANDEZ PICO y otros.
- (7) Puebla 79: Selección de Comentarios (DIAKONIA, véase número anterior... No. 10, Julio 1979, págs. 88). Un segundo número especial con artículos de Pablo RICHARD, Gustavo GUTIERREZ, Alexandro von RECHNITZ y otros.
- (8) Diário de Puebla, Frei BETTO (Editora Civilização Brasileira, Rua Muniz Barreto 91-93, Rio de Janeiro: 1979, págs. 262). Un relato muy interesante sobre la Conferencia de Puebla vista desde fuera por un franciscano del Brasil muy conocido. La segunda parte del libro consta de todos los discursos pronunciados por Juan Pablo II en México y otros documentos.
- (9) Hablan los Delegados a Puebla (CELAM, Apdo. Aéreo 51086, Bogotá, Colombia: 1978, págs. 332). A pesar de que este libro se hizo antes de la Conferencia, consta de 100 entrevistas breves a un grupo ampliamente representativo de los Obispos que participaron en Puebla y explica de antemano lo que ellos esperaban se lograra.

OTROS

- (10) Social Analysis According to Gospel Values: A Resource Manual for Planners (Maryknoll, New York, USA: 1979, págs. 160). Colección de notas y material hecha por la Misión Investigadora y el Departamento de Planificación de la Congregación Maryknoll para uso privado de los Coordinadores Regionales y de los de la "Unit Research".
- (11) Catholicism and the World Order: Some Reflections on the 1978 Reith Lectures, Profesor Michael DUMMETT (Catholic Institute for International Relations, 1 Cambridge Terrace, London NW1 4JL, UK: 1979, págs. 35). Texto de una conferencia dada por un líder académico muy conocido contra la discriminación racial sobre los controversiales puntos de vista del Dr. Edward Norman acerca de la iglesia y de la acción social.
- (12) Iglesia de los Pobres y Organizaciones Populares, Mons. Oscar A. ROMERO y otros (UCA/EDITORES, Apartado 668, San Salvador, América Central: 1978, págs. 254). Una publicación importante que consta del texto de la 3a. Pastoral Conjunta del Arzobispo de San Salvador y de Mons. Arturo RIVERA DAMAS, Obispo de Santiago de María. A continuación comentarios y análisis de Ignacio ELLACURIA y de Jon SOBRINO.

- (13) Cruz y Resurrección: presencia y anuncio de una iglesia nueva (CRT, Apartado 19213, México, 19 D. F. : 1978, págs. 356). Una colección de estudios escritos en preparación de la Conferencia de Puebla y publicados por el Centro de Reflexión Teológica de los jesuitas mexicanos. Entre los autores figuran Gustavo GUTIERREZ, Ignacio ELLACURIA, Jon SOBRINO, Miguel CONCHA, Luís del VALLE, Rogelio SEGUNDO, Arnaldo ZENTENO, Hugo ASSMAN y Raúl VIDALES.
- (14) Rich Christians in an Age of Hunger, Ronald J. SIDER (Hodder + Stoughton, P. O. Box 702, Sevenoaks, Kent, UK: 1979). Una respuesta breve pero radical a la pobreza mundial y a la abundancia occidental con sugerencias concretas para la persona, la Iglesia y la sociedad.
- (15) The Security Trap: Arms Race, Militarism and Disarmament - a Concern for Christians, Editor José-Antonio VIERA GALLO (Idoc International, Via S. Maria dell'Anima 30, 00186 Roma, Italia: 1979, págs. 266). Una colección útil de estudios y declaraciones de la Santa Sede, del Consejo Mundial de las Iglesias y de varios expertos sobre el desarme y los problemas militares.
- (16) Los Centros Financieros Internacionales en los Países Subdesarrollados, Xabier GOROSTIAGA (ILET, Apartado 85-025, México 20, D. F. : 1978, págs. 149). Con especial referencia a Panamá, el autor, Director de CEASPA (Centro de Estudios y Acción Social de Panamá) examina los efectos de los centros financieros internacionales en los países subdesarrollados.
- (17) Follow-up of the World Employment Conference: Basic Needs (International Labour Organisation, CH-1211 Geneva 22, Switzerland: 1979, págs. 145). Un informe basado en el cuestionario enviado a 70 naciones y redactado para la 65o. Sesión de la Conferencia de la OIT realizada en junio de 1979.
- (18) Quiché Rebelde, Ricardo FALLA (Editorial Universitaria de Guatemala, Colección "Realidad Nuestra" Vol. No. 7, Guatemala: 1978, págs. 574). Un estudio acerca de la manera cómo las conversiones a la religión entre los indios quichés afectaron las creencias tradicionales. El autor es antropólogo e inclusive miembro del CIASCA, el instituto social de los jesuitas en Guatemala.
